

III.— ANATOMIA DEL UTERO.

El útero es un órgano musculoso con una cavidad central estrecha situada profundamente en la pelvis verdadera, entre la vejiga y el recto. Está conformada como una pera invertida. El útero ingravida de la mujer adulta mide aproximadamente de 7 a 8 cms. de longitud y 4 cms. en su diámetro más grande. Las trompas de Falopio se unen en ambos lados del útero, aproximadamente en la unión del tercio medio con el superior de la longitud uterina. La porción situada por encima de las terminaciones tubarias, se denomina fondo del útero; por debajo de la inserción, se hallan el cuerpo uterino, el cual se continúa hacia abajo, con el segmento supravaginal de la cervix. En la mujer nulipara el cuerpo y la cervix uterinas se dirigen hacia adelante, formando casi un ángulo recto con el eje longitudinal de la vagina, pero en un 25 a 35% de las mujeres se encuentra el útero retrovertido o retroflexionado.

Exceptuando la porción anteroinferior, que está cubierta por la vejiga, el cuerpo del útero está cubierto por peritoneo.

Sostienen al útero:

1.— Los ligamentos redondos musculosos; (ligamentum teres) que se originan lateralmente en el fondo uterino y terminan en los labios mayores.

2.— Los ligamentos anchos; pliegues peritoneales amplios que barren lateralmente de ambos lados del cuerpo uterino a las paredes laterales de la pelvis.

3.— Los ligamentos uterosacros; estructuras fibrosas originadas en el istmo, que se insertan en el periostio del sacro.

4.— Ligamentos cervicales transversos, y,

5.— Los músculos elevadores del ano.

La pared uterina está constituida principalmente por fibras musculares lisas, entrelazadas, y que son particularmente gruesas en el fondo uterino. Esta red muscular se encuentra perforada por los vasos que la irrigan. La cavidad del útero es pequeña y está revestida por el endometrio, que prolifera, sangra, descama y se regenera periódicamente durante la vida reproductiva.

VASOS Y NERVIOS DEL UTERO:

El útero recibe sangre arterial: 1).—de la uterina, rama de la hipogástrica; 2).—de la ovárica; rama de la aorta; 3).—de la arteria del ligamento redondo, rama de la epigástrica.

Las venas se originan en las capas del útero, donde nacen los senos uterinos, que forman los plexos donde emanan dos gruesas venas uterinas satélite de las arterias.

Los linfáticos, nacen de redes mucosas y musculares donde se forman los conductos eferentes, que van a la superficie del útero y de allí a la rica red submucosa de la cual parten numerosos conductos colectores que van a desembocar de diversos modos.

Los nervios del útero proceden del plexo de Frankenhauser, que recibe ramas procedentes del plexo hipogástrico, donde se origina el nervio presacro, para formar el plexo aórtico.

El útero, puede sufrir una enorme expansión para acomodar a los productos de la concepción. Durante la gestación aumenta su peso de 30 a 40 gramos hasta cerca de un kilo y su capacidad se eleva hasta más de 4,000 veces. Normalmente el huevo se implanta en el endometrio y se desarrolla en la cavidad uterina en su etapa embrionaria y fetal. La expulsión del feto, antes de las 28 semanas de gestación, se conoce como aborto, y presupone casi invariablemente la muerte del producto. Después de esta edad, se considera el feto viable, y su supervivencia al nacer, aumenta su proporción directa a la duración del embarazo.

Los tumores uterinos, causan problemas ginecológicos tales como sangrado uterino anormal y dolor pélvico. Las anomalías del desarrollo son motivo de distocias obstétricas.

El cáncer del cuerpo uterino, es la neoplasia de los genitales femeninos más frecuente.